

S.M. / R. 56

GUIA DEL TRABAJADOR



BOLETIN MENSUAL

ÓRGANO DEL ATENEO OBRERO

Año II	Núm. 12	Mahón 8 Diciembre 1911	Número suelto 10 céntimos
--------	---------	------------------------	---------------------------

CURIOSIDADES DE LA NATURALEZA

UN INSECTO SUBMARINO

I

La idea que hace acudir á la mente, la lectura del título de esta mal pergeñada nota, parece sin duda referirse á cosa fantástica; la idea de un insecto habitante bajo las olas, nos parece igual á la de los mitológicos dragones que vivían en el fuego; y no obstante existe ese insecto, que comparte su vida entre un elemento en el cual, bien pronto, perecerían todos sus semejantes sin la brumosa atmósfera de las costas oceánicas de Francia, Dinamarca é Inglaterra ó la caldeada de las islas de Madera.

Su hallazgo fué tan curioso, que no podemos resistir al deseo de referirlo aquí, traduciendo literalmente la descripción de su autor. el naturalista francés Audoin, la mejor que pudiéramos hacer del *escarabajillo* en cuestión.

»En un viaje que hice, dice Audoin (1) en 1822 á las costas del Loira-Inferior y la Vendée, visité muchas de las islas del Océano, con el fin de recolectar crustáceos y otros animales marinos.

»Estaba, un día, en el mes de Septiembre. ocupado explorando la isla de Noirmoutiers: y aprovechaba una marea muy baja para avanzar en el lecho marino hasta la distancia de cerca de 200 toesas. cuando de pronto me asombró la presencia, en medio de estas profundidades, de un pequeñísimo animal, que enseguida reconocí por un insecto. Corría precipitadamente por la superficie de las piedras, sobre los *fucus*, (2) sobre las esponjas y sobre los otros cuerpos marinos que el agua acababa de abandonar, y que estaban aún mojados por la última ola.

»De momento, supuse que este pequeño insecto, que evidentemente pertenecía á la familia de los Carabícidos, en la que, como se sabe, todas las especies son carnívoras y constantemente terrestres, se encontraba allí accidentalmente, y que acaso yo mismo lo había transportado. Sin embargo, por lo que pudiera ser, y como me había parecido curioso, lo recojí. Volví á mis primeras buscas cuando me distrajo nuevamente el encuentro de un segundo individuo, luego un tercero. Mas lejos encontré un cuarto y desde allí muchos otros. En menos de seis minutos recojí hasta diez...

»Volví al día siguiente, en el momento en que el mar empezaba á bajar, á fin de seguir gradualmente el oleaje á medida que se alejaba. Desde luego, me sorprendió sobremanera, á pesar de la actividad de mis buscas, no hallar ninguno de estos insectos sobre el terreno que descubría primero. Hasta después de haber traspasado el nivel de las mareas ordinarias y haber llegado al de las grandes mareas no pude empezar á observarlos. Este día fuí mas afortunado que la víspera. Ví más de quince; pero, en lugar de cojerlos, me dediqué á estudiarlos en sus maniobras, y me decidí á no abandonar el lugar, hasta que lo hubiesen abandonado.

«Bien pronto tuve lugar de aplaudirme mi constancia. En efecto, pude convencerme de que, tan pronto como la mar dejaba al descubierto el paraje ocupado por uno de estos insectos, se aprovechaba para ponerse inmediatamente á corretear y recorría con agilidad la superficie húmeda del suelo; pero, desde que la marea empezó su movimiento de ascensión, y en el instante en que el oleaje iba á cubrir el suelo, ví muchas veces á estos pequeños insectos, en lugar de buscar su salvación en la huida, apresurarse á esconderse bajo alguna piedra vecina, que, al instante, estaba sumergida y recubierta por una masa de agua siempre creciente.

»Estaba, pues, fuera de duda.

»1.º Que estos pequeños animales no abandonaban el fondo del mar para ganar la costa.

»2.º Que durante todo el tiempo de la marea, es decir, lo menos durante seis horas, están en su fondo y recubiertos según las localidades por 20, 30 ó 40 pies de agua.

»Pero debo manifestar que no he empezado á hallar estos insectos sinó en lo más bajo del agua, es decir, en los lugares muy alejados de la costa y que no se descubren más que muy poco tiempo, porque quedan en seco los últimos, y se encuentran prontamente sumergidos cuando llega el flujo. Resulta que estos pequeños seres no pueden respirar libremente el aire más que en intervalos muy alejados, durante

(1) Audoin.—*Observations sur un insecte qui passe une grande partie de sa vie sous la mer.*

(2) Género de algas, representado profusamente en nuestra flora por la especie *vesiculosus*.

muy poco tiempo, y que su vida submarina es infinitamente más larga que su vida aérea .. Pero la Naturaleza, que es tan precavida cuando se trata de la conservación de los seres, aunque estos seres estén expuestos á los mayores peligros, ha dado á nuestro pequeño insecto el medio de rodearse de una burbuja de aire, y además, lo ha hecho de suerte que no pueda más que muy difícilmente escapársele.

»Si se examina, á simple vista, y mejor aún con el auxilio de un lente, la superficie de sus élitros (1), su cabeza, su coselete, sus antenas, todo su cuerpo en fin, se vé que está cubierto de pelos, muchos de los cuales alcanzan una gran longitud.

»Si en seguida, como he observado un gran número de veces, se hace pasar inmediatamente este insecto del aire, al agua de mar, se nota que cada uno de sus pelos retiene una pequeña capa de fluido elástico, que reunido al principio en pequeños esferóides, forma bien pronto un pequeño glóbulo, el cual envuelve su cuerpo por todas partes, y que á pesar de la agitación que tiene corriendo en el agua, por el fondo, ó contra las paredes del vaso donde se le ha colocado, no se escapa jamás... Siempre nuestro insecto lleva consigo una pequeña capa de aire; y cuando se encierra bajo una piedra, se encuentra instantáneamente en las condiciones de los insectos colocados libremente al aire.«

En honor á la brevedad, renunciemos á reproducir los trabajos de Brehm y del Dr. Coquerel sobre la misma materia

Este curioso insecto, incluído en el catálogo numeroso de las naturales aberraciones, pertenece al género *Æpus*, conociéndose 3 especies, 2 europeas (*Æpus marinus* y *Æpus Robini*) y la otra africana, ninguna se halla comprendida en nuestra fauna insular; las mareas del Mediterráneo son poco sensibles para ser adecuadas á su régimen de vida.

EL BACHILLER LOPEZ.

Mahón y Noviembre de 1911.

(1) Alas de consistencia coriácea de los insectos del orden de los Coleópteros.

ÍNTIMAS

Á SOLAS CON MI PLUMA

En vano quieres demostrarme el fastidio que te causa el tener que estar á estas horas ejerciendo tu nobilísima profesión. Quiero quitarte la modorra que tienes y lo he de conseguir ¿A tí te parece ni medianamente bien que siempre que me propongo que digas algo, te muestres huraña, torpe, y emborrones papel y más papel con una de vaciedades que asusta? Me tienes ya hasta la coronilla y ahora, antes de arrojarte al cesto de los papeles como inservible, quiero que, como castigo á tu pereza y cortedad, tú misma vayas cantando tus malísimas cualidades. No me importa que vayas ahora tan despacio. Me he armado de una dosis muy regular de paciencia y te advierto que estoy dispuesto á no dejarte de mis manos hasta que terminemos de contar todas tus cosas. Ya creo que me conoces sobradamente y sabes que soy testarudo, por consiguiente, no seas tonta y date prisa porque de ese modo antes te dejaré en paz.

¿Te acuerdas cuando te compré? Estabas nuevecita, tan dorada, tan mona: hoy ya da asco el verte: te has cubierto de esa capa negra y arenosa que te afea horriblemente. Cualquiera diría que eres la misma que yo traje enrolladita en un papel de seda y guardada en un bolsillo del chaleco. ¡Qué desencanto me he llevado contigo! Bien es verdad que te adquirí por poco dinero: se conoce que tu dueño también estaba harto de tí. La verdad que el primer

dia no creí que ibas á salir como has salido. ¡Escribías tan bien! ¡Cómo me has engañado!

¿Te acuerdas de lo primero que escribiste? ¿No? ¡Qué flaca eres de memoria! Y eso que la memoria dicen que es cualidad de los tontos. Pero .. ¡qué torpe te hizo el que te fabricó! ¿No recuerdas que escribiste una carta muy larga, muy larga, á la persona á quien con mas cariño y franqueza escribes? ¿Y no recuerdas que, en pago á tu buen comportamiento, te limpié con un trapito y hasta te besé? Pues solamente entonces lo hiciste bien, porque lo que es en los demás días has estado verdaderamente horrible y torpe. Pruebas las tengo á millares. Sin necesidad de recurrir á fecha más remota: ¿no te he cogido esta mañana y te he dicho: «vamos á hacer algo para mandarlo á nuestro querido BOLETIN que ha resucitado el pobrecito cuando más muerto le creían algunos, y tú, que se conoce has tomado la testarudez mía, te has empeñado en no querer pasar de la quinta línea y te has salido con la tuya, con lo que me has hecho tomar una rabieta de las de padre y muy señor mío. ¿Y te parece que soy merecedor de este comportamiento tuyo? ¿Y te creerás todavía con derecho á todos mis cuidados y solicitudes? Bueno estaría que después de tan ingrato proceder te guardara ahora en una cajita y no te arrojara al cesto, con lo que te vendrías á librar de las manos de la chica de la portera, que en cuanto te atrape te va á hacer pasar las de Caín trazando los palotes del cuaderno. ¡Tú que en cuanto te aprieto un poco contra el papel, te abres, amenazándome con inutilizarte. ¡Ya

verás lo que es trabajar, ya. Y verás con qué furia te golpeará tu futura dueña contra el fondo del tintero, queriendo que saques tinta de donde no la hay, y te dirá que eres muy mala, que no sirves para escribir y te arrojará á la calle, de donde ya puedes suponer quien será el encargado de recogerte.

La verdad, me inspiras mucha lástima; pero ya sabes aquello de *tú lo has querido, tú te lo tén*. No podrás decir que no te lo he advertido bastantes veces, porque me duele ya el alma de tanto sermonearte.

Veo que te mueves ahora con más presteza: ¿quieres acaso hablarme? Habla; te escucho.

Tienes razón. Si apenas puedes escribir una cuartilla; si sólo trazas vaciedades, la culpa no es tuya. Tú vas por donde y como te llevo. La culpa es mía, que no sé llevarte por mejor camino ni de mejor manera. Perdóname que te haya hecho trabajar tanto ahora y, mira, si quieres puedes arrojarme al cesto de los papeles. Aunque, bien pensado ¿para qué? ¡A mi no me ha de recoger la chica de la portera!...

JOSÉ GALBIS.

Barcelona 29-10-11.

DE MALA RAZA

La desmedida ambición es la característica de todo aquel que alienta en ansias de progreso á todo trance; no consiente la pasividad frente al núcleo de pasiones que le agitan y le llevan, según él, camino de la inmortalidad, ó, cuando menos, de las distinciones singulares.

Un momento de reposo no se le concibe, si ese momento ha de mermarle en la lucha la propulsión de sus más caras ambiciones.

Su actividad raya en ridícula locura—que no sería puede ser—y resulta *original* por lo pesado y absurdo.

A todas horas y en todas partes se le vé. Inquieta incesantemente, no cede á nada; y es tirano cuando afronta prejuicios que le impidan su labor, y suele en sus extravíos verter toda su impiedad humorística.

Grande para todo lo grande, siente el ambiente de lo alto, y es frecuente que mire á las muchedumbres por encima del hombro, ya que sus creencias le aperciben severamente, con ampulosa magestad, que nadie ha de sobrepujarle.

Se esfuerza con refinamientos de comedia

curso por parecer sociable, pero en realidad aborrece todo lo común á todos, como individualista intransigente que mira en cada humano un enemigo fiero de su ciencia y de sus trazas.

Y aquí no piensa mal, que muchos han de ser los que, prudentes, no comulguen con sus genialidades, propias de una mala raza.

P. ROSELLÓ.

Mahón.

EL DESENGAÑO

Triste suerte la de Andrés! Cuando el mundo se le ofrecía á sus ojos lleno de irresistibles atractivos; cuando las más hermosas mujeres consideraban como un título de gloria enamorarlo y rendirlo; cuando, en fin, allá en lontananza, alegre como una aurora, veía aparecer brillante su porvenir. Andrés, joven, sentimental, alma de artista, podía haber elegido entre las mil mujeres que conocía, una del gran mundo... Pues se enamoró perdidamente de una morena de ojos negros, chula, limpia y muy bien hablada...

—Estoy perdido—me dijo un día—no me hagas reflexiones: Carmen (así se llamaba) me transtorna, me enloquece...

—Y cómo te transtorna?—le respondí.—¿Como chula, como mujer, como...?

—Como mujer! Por eso la prefiero á todas las que conozco. Ninguna de ellas se me presenta con esa su manera de vestir tan admirable, ni su modo de andar tan sugestivo... Es verdaderamente voluptuosa!

—Cierto; he visto pocas mujeres tan notables.

—Pues entonces, qué es lo que te extraña?

—Nada. Pero quiero advertirte que esa mujer no te conviene. No serás correspondido.

—Sí lo seré. Ella me corresponderá cuando vea lo mucho que la amo; ella es mi ilusión y mi vida!

—Allá tú..!

Y con efecto, mi buen Andrés se declaró á Carmen y fué correspondido; la instaló en un precioso entresuelo que amuebló y adornó con sumo gusto, para hacer de él un nido de amores, y alejándose del mundo y de la sociedad, comenzaron á vivir el uno para el otro una vida de cariños nueva...

Habían transcurrido algunos meses sin que viera yo á Andrés ni supiera noticias suyas, cuando una tarde, sin darme cuenta, tropecé con él.

—Hola! qué tal?—exclamé al verle.

—Estoy aburrido!—me contestó, exhausto casi de fuerzas, conturbado el ánimo.

—Pues qué te pasa?

—Que Carmen me ha sido infiel!

—Cómo! No sigues con ella...?

—No, mi buen amigo! Cuando más enamorado de ella vivía, cuando más amable la encontraba, se salió un día de nuestro nido, y se fué.. ¡para no tornar! Sus caricias son ya de otro...

Una mala ventura, lector, sea del género que fuere, ya revista la forma de un desengaño amoroso ó de una traición infame, sugiere siempre ideas extremas en los seres dotados de un alma sensible y de una imaginación volcánica. Así en el caso de Andrés, hubo de sugerírselas la mala ventura de su suerte, implacable y triste.

M. QUETGLAS.

LA INFANCIA PSÍQUICAMENTE ANORMAL

III Y ÚLTIMO

El tratamiento largo y complicado que necesita llevarse á cabo con una paciencia y perseverancia extraordinarias, es el tratamiento médico-pedagógico que se les dá en los asilos creados con este fin: éste es el procedimiento más idóneo y á veces el único para proporcionar al imbécil ó al idiota alguna aptitud que le haga posible la vida social. En estos establecimientos se les procura la educación más completa, desde la de las funciones de su organismo hasta, cuando esto es posible, la de sus facultades intelectuales. Se les enseña á alimentarse, á andar, á tenerse en pié, á coger los objetos: se procura desarrollar su atención valiéndose de mil medios ingeniosos, proyectando rayos de luz en una cámara oscura donde se les encierra, agitando ante su vista telas de colores vistosos, haciendo sonar una campanilla á su oído, etc., se educan sus sentidos muertos ó embotados, se les enseña á conocer las formas, las dimensiones de los objetos, el peso de las cosas, el espacio vacío; se educa su oído y se favorece el ejercicio de la palabra, para lo que se someten á una verdadera gimnasia sus órganos bucales. Después se comienza la educación de las funciones superiores de la inteligencia, se les dan lecciones de cosas, se les hace ejecutar ejercicios de memoria, más tarde se les enseña el alfabeto y el dibujo como preparación á la escritura y, por último, viene la enseñanza profesional, pues siempre debe procurarse que aprendan una profesión para que puedan atender á su subsistencia, si carecen de recursos, y no se conviertan en una carga pesada para la sociedad.

Naturalmente que no todos los anormales pueden obtener frutos de los penosos esfuerzos que supone su educación; muchos, los más inferiores, permanecen, á pesar de todo, durante su existencia en el triste estado de vida negativa característica de los idiotas profundos, otros podrán adquirir los hábitos musculares más precisos para satisfacer sus necesidades orgánicas más apremiantes, y otros más afortunados, los

cargados con taras menos profundas, llegarán á adquirir las suficientes nociones manuales para poder desempeñar una profesión con la que ganar su vida.

Con sobrada razón repiten los psiquiatras y pedagogos estas palabras del Dr. Kerlin: «No hay campo de la economía política que pueda ser cultivado más ventajosamente para la disminución del crimen, del pauperismo y de la locura, que el de los niños idiotas, retrasados ó atacados de imbecilidad moral.»

Y voy á terminar, pero antes conviene echar una ojeada sobre nuestro país. En este asunto, como en otros análogos, nuestra situación es lamentable, tanto que puede decirse que hasta ahora es esta, en España, una cuestión casi desconocida. Un centro científico hubo, la Sociedad Española de Higiene, que en 1904 nombró una comisión encargada de formar un proyecto para establecer en nuestro país la educación de los niños anormales; hizose el proyecto, en el cual se planeaba la creación en Madrid de una escuela modelo donde los anormales ingresarían previo diagnóstico médico y se les aplicaría el tratamiento terapéutico conveniente á su estado. Pero aquí terminó todo; nada se ha hecho después, que yo sepa, y el proyecto habrá quedado en proyecto por falta de apoyo oficial á tan útil como importante creación de esta escuela que tantos beneficios reportaría. Sin embargo, creo que esta situación cambiará, pues algunas personas han comenzado en la actualidad una simpática campaña en favor de los anormales, y ya hay en España una revista, *La Infancia Anormal*, dedicada al estudio y defensa de los niños anormales y á su especial educación.

Y hago fervientes votos porque esta noble campaña iniciada en pró de estos pobres niños desgraciados, alcance el éxito más completo é inicie en nuestro país una nueva era en lo referente á su educación.

EUGENIO C. CALÓN.

Nada dá tanta seguridad á ciertas personas, como la fortuna y la tontería.—La Roche

Siempre se puede hacer bien al prójimo, aún en la indigencia.—Ségur.

El sueño y la esperanza son dos calmantes que la naturaleza concede al hombre.—Federico el Grande.

Dime con quien andas y te diré quien eres...

DE AGRICULTURA MENORQUINA La formación de grupos de casas para obreros construidas en las inmediaciones de grandes establecimientos fabriles, como los de Lever en Port-Sunlight y Cadbury en Bournville, constituidos por esas mismas Sociedades, facilitan en gran manera el modo de vivir de esos obreros, y esas iniciativas tan hermosas de los capitalistas ingleses, me hacen recordar que esto, aún dentro una esfera muy limitada, ha venido sucediendo entre los propietarios territoriales y los obreros agrícolas de esta Isla.

Se conoce en Menorca por *señor de lloch* al labrador que cultiva un predio de su misma propiedad y sin duda alguna es el que más interés puede poner en que el terreno produzca, pues obra en beneficio exclusivo de sus intereses.

En casi todas estas propiedades vemos no lejos de la casa predial; otra casita más modesta rodeada de un cercado en donde crece abundante higueral; estas casas fueron construidas expreso para habitarlas un labrador, con su familia, que trabajaba siempre en la propiedad de su residencia y á este payés se le denominaba *casulá*.

Hoy este tipo de nuestros campos ha ido desapareciendo, con gran detrimento de nuestra Agricultura, y si estudiamos las causas que determinan su desaparición, creemos no equivocarnos al suponer que obedezcan al afán de adquirir mayores ventajas en el precio del jornal, lo que hace que el obrero agrícola no quiera sujetarse á trabajar en un mismo sitio, y mudando continuamente de patrono logre, en principio las ventajas apetecidas, aunque luego resulte en su propio perjuicio, pues si bien es verdad que en sus mejores años obtiene mayores salarios, al llegar á una edad avanzada no encuentra quien le recompense por sus trabajos, ya que no se ha hecho acreedor al aprecio que se cobra simpatizando años y más años con el mismo propietario. El *casulá* trabajaba por su señor con los bríos de su juventud constantemente, y en su vejez tenía siempre su puesto reservado, habitando la casita, recolectando de su huerto; el alquiler era insignificante; la habitación de la casa del *casulá* solía ser hereditaria, así como era hereditario el *señor de lloch*; la familia de uno y otro era una larga continuación de antepasados.

El *señor de lloch* tiende también á desaparecer; estos labradores-propietarios arriendan su propiedad á otro labrador mezquino, que no puede llevar á cabo las importantes mejoras que

la Agricultura necesita, y viciados ya con la vida de oropel de la ciudad, no está muy lejano el día en que terminarán por desatender del todo su interés sustantivo en favor de nuestros campos.

Creemos haber apuntado algunos datos, que por cierto no son demasiado satisfactorios para la prosperidad de la Agricultura menorquina.

PEDRO SINTES SEGUÍ.

EL CONCEPTO DE LA DICHA

La vida es una fiesta sólo para los hombres sabios, ha dicho Emerson. Y para los hombres buenos, podría añadirse, completando el pensamiento.

¿Qué es la dicha?

Felicidad, satisfacción, complacencia del ánimo, responde el diccionario.

Preguntemos al primero que pase, á cuantos se nos acerquen: ¿Sois dichoso-?. ¡Ah! no; es imposible serlo; la dicha no existe en la tierra, contestarán los más; é inmediatamente, para dar mayor fuerza á su aserto lo apoyarán con anécdotas ó lëyendas, de todos conocidas, entre las que no faltará la de aquel rey peregrinando para alcanzar la dicha propia, en pos de cierta prenda íntima de un hombre feliz, que no pudo lograr por carecer de ella quien como tal se conceptuaba.

Ateniéndonos á la moraleja del cuento, debiéramos deducir que la felicidad está sólo al alcance de aquel que de todo carece.

Erróneo concepto; tan erróneo como sería creer que la dicha pertenece sólo á los poderosos.

La dicha tiene en sí algo de sobrenatural. Es como un destello divino que puede iluminarnos aún en nuestros sufrimientos; radica esencialmente en nuestro espíritu. Es algo inmaterial, intangible; por eso el hombre, al querer darle forma según el objetivo de los goces materiales, al sentir— aún en el caso de obtenerlos—sus anhelos insaciados, cree al fin que la felicidad es un mito y deja invadir su alma por las sombras del pesimismo.

En tal concepto, no cabe materializar la dicha ni creer su posesión reservada á esos ó á aquellos. No; la dicha es de todos; todos llevamos el gérmen de ella en nuestras almas y la gozamos más cuanto más nos aplicamos en cultivarla.

Cuidemos de educar en tal sentido la inteli-

gencia del niño; no le demos falsas orientaciones, encerrando el concepto de la dicha en límites estrechos y mezquinos. Ofrezcámosle como fuentes de placer, la contemplación y el estudio de las insuperables bellezas de la gran maestra Naturaleza y el cultivo de las artes y de las ciencias. Fomentemos en él, junto con el deseo de adquirir, el deseo de dar... Digámosle, y demostrémosle con nuestro ejemplo, que cuanto más salud tenga, cuanto más fuerte sea, cuanto más extensos sean sus conocimientos, mayor dicha gozará, porque así podrá dispensar á sus semejantes beneficios mayores.

Apliquémonos á elevar su espíritu, á inspirar ardentemente á su alma el ideal de una finalidad humana, y, si alcanza á sentirlo, estará en posesión de la verdadera dicha, dicha serena é imperturbable que no le abandonará jamás.

No sólo de pan vive el hombre.

JOSEFA DE CASAGEMAS.

Información del Ateneo

Invitación.—El señor Presidente del Círculo Menorquín en Barcelona, D. Manuel de la Torre, ha manifestado al señor Presidente de este Ateneo la fundación de aquella sociedad, de fines puramente benéficos é instructivos, siendo su principal fundamento la unión de todos los hijos de Menorca.—Tiene su domicilio social en Puertaferrisa, 16. 1.º

El 26 de Noviembre último tuvo lugar la fiesta de inauguración de dicho Centro con una solemne velada literario-musical, en la que tomó parte nuestro compañero residente en Barcelona D. Juan Petrus.

Agradecemos al señor de la Torre su invitación al citado acto, y sinceramente deseamos al Círculo Menorquin muy larga y próspera vida.

Donativo.—Del Muy Ilre. Ayuntamiento de esta ciudad hemos recibido una serie de volúmenes para nuestra Biblioteca.

Damos las más expresivas gracias á la citada Corporación por atención tan señalada.

Juventud Ateneísta.—VELADAS: Amenas en verdad han sido las celebradas por esta Sección durante el pasado mes; recitáronse bonitas poesías y chistosos monólogos y se pusieron en escena tres obritas teatrales. *El puñal del godo*, desempeñado por los señores Perches, Riudavets, Parpal y Bals, fué muy aplaudido; todos sus intérpretes estuvieron acertadísimos. La pieza cómica en un acto *Los tres valientes*, representada por jovencitos alumnos de nuestras clases nocturnas, excitó vivamente la hilaridad de los concurrentes, pues sus intérpretes nos resul-

taron muy cómicos. En la última velada celebrada se puso en escena la chistosa pieza en 3 actos *La Posada de Pratorraso*, cuya interpretación fué también del agrado de nuestra concurrencia, numerosa en todas las noches y, como siempre simpática, pues formada casi toda por el elemento femenino, resaltaba mejor el atractivo que pudiéramos desear para dar alegría y animación á estas reuniones, en donde preside la buena voluntad de los organizadores y la benevolencia de nuestro público.—**Conferencias:** Con motivo del éxito obtenido con el Certámen literario celebrado por esta agrupación, encuéntranse los socios de la misma muy animados y prontos en desplegar toda su actividad para poner en práctica otros hermosos proyectos. Las conferencias al alcance de los niños que en el curso anterior se dieron piensan reanudarlas en breve, habiéndose ofrecido para ello ateneístas amantes de la instrucción. Por lo que se vé, la Juventud Ateneísta no desfallece en la hermosa obra que se ha propuesto realizar.—**Buena suerte:** El mes pasado se ausentó de esta para Barcelona el joven ateneísta, vocal escolar de esta agrupación, don Vicente Mari. A tan buen amigo y compañero deseámosle buena suerte y prosperidades mil en su nueva residencia.

De Cooperativa.—Ha ingresado como contrastista en esta sección el socio D. Mateo Vives, que tiene su establecimiento de comestibles en la calle de San Roque, 15.

De Enseñanza.—Por haberse ausentado de esta Isla el ateneísta don Juan B. Pons, profesor de la clase de Dibujo de este Centro, se ha encargado interinamente de dicha clase el ateneísta don Juan Ponsetí.—**En la Academia de S. Estanislao:** Acompañados de los profesores de instrucción primaria de este Ateneo, asistieron nuestros alumnos á la conferencia gráfica verificada el 30 de noviembre último en la referida Academia. El tema fué: «El aire en la respiración», á cargo del profesor del Instituto G. y T. don Germán Martínez, quien lo expuso con toda claridad, dando además algunas nociones de Cristalografía, seguidas de la exhibición de una película representativa de la materia apuntada. El conferenciante escuchó justos aplausos al final de su valiosa labor y nosotros unimos á aquéllos el nuestro más caluroso.

NOTA: Por exceso de original dejamos de insertar en este número el resto de las respuestas de nuestro «Concurso de idem»; también suspendemos hoy la publicación del artículo II y último relativo á «Los Tribunales especiales para niños», con el fin de dar lugar á la inserción del artículo «Curiosidades de la Naturaleza», original de un nuevo colaborador. Tanto las respuestas como el artículo II referidos irán en la próxima edición de este BOLETIN.

Imp. de F. Fábregues

zudas palabras el objeto del acto que se
rado hubo expuesto en breves y concien-
Una vez que el Sr. Presidente del Ju-

Isa.
asistir al acto, por estar ausentes de esta
Vocal. Otros señores Vocales no pudieron
el Rvdo. don José Juaneda, Pbro., como
capitán de Infantería, como Secretario y
Presidente, don Miguel Moreno Alvarez,
catedrático don Antonio Roca Varez, como
parado los que merecían ser premiados, el
minado sobre los escritos y que había se-
Formaban el jurado que había dicta-

cho concurso.
del autor de los escritos presentados á di-
y que alojaban en su interior el nombre
de los sobres en que había escrito el lema
mes, celebróse en este Ateneo la apertura
En la noche del 25 del próximo pasado

Concurso Literario

Juventud Ateneísta

BARTOLOMÉ MASPOCH VIVES

¿SALIÓ VENUS DE SU ÓRBITA? ⁽¹⁾

LEMA:

¡Si fuera verdad!

Recorred, señores, telegrafiad, poneos
en comunicación con todas las partes del
mundo que podais, recoged noticias de los
trasatlánticos que pasan, de los vapores
que se van, de los expreses, de los trenes
de mercancías y vereis que todas las par-
tes del mundo están en conmoción: desde
Londres á Chicago, desde Buenos Aires á
Roma, desde la China á Marruecos, desde
el Japón y la India á la Rusia, Turquía,
Persia y demás naciones del mundo.

¿Qué sucede? preguntan los ignorantes:
¿Qué pasa? preguntan hasta los idiotas y
locos.

Pues casi nada; en los principales pe-
riódicos del mundo han aparecido artícu-

(1) Primer premio.

D. Francisco Sintes, Presidente de esta Agrupación de jóvenes ateneístas dió en sentidas frases las más expresivas gracias á los señores que formaban el Jurado, por los múltiples trabajos por ellos realizados en este concurso y D. Antonio Roca terminó el acto proponiendo que los escritos premiados se publicaran en el *BOLLETIN* de este Ateneo, al objeto de que pudieran enterarse de los mismos todos los señores socios.

Mahón 3 de Diciembre de 1911.

III

2

los que han copiado los secundarios, á su vez copiados por los locales y de ínfima clase.

Mas; ¿qué clase de artículos son estos para llamar la atención de los europeos, americanos, asiáticos, africanos; para haberse extendido con sin igual rapidez por todos los puntos ignotos del globo terráqueo?

Leed, leed los periódicos representantes de los grandes observatorios, leed el «Times», «Le Matin» «El New York Herald», leed, leed y vereis la gran noticia; gozad, reid que pronto la tierra, por efecto de un choque poderoso, se hará añicos é iremos á parar á las inmensidades infinitas del espacio.

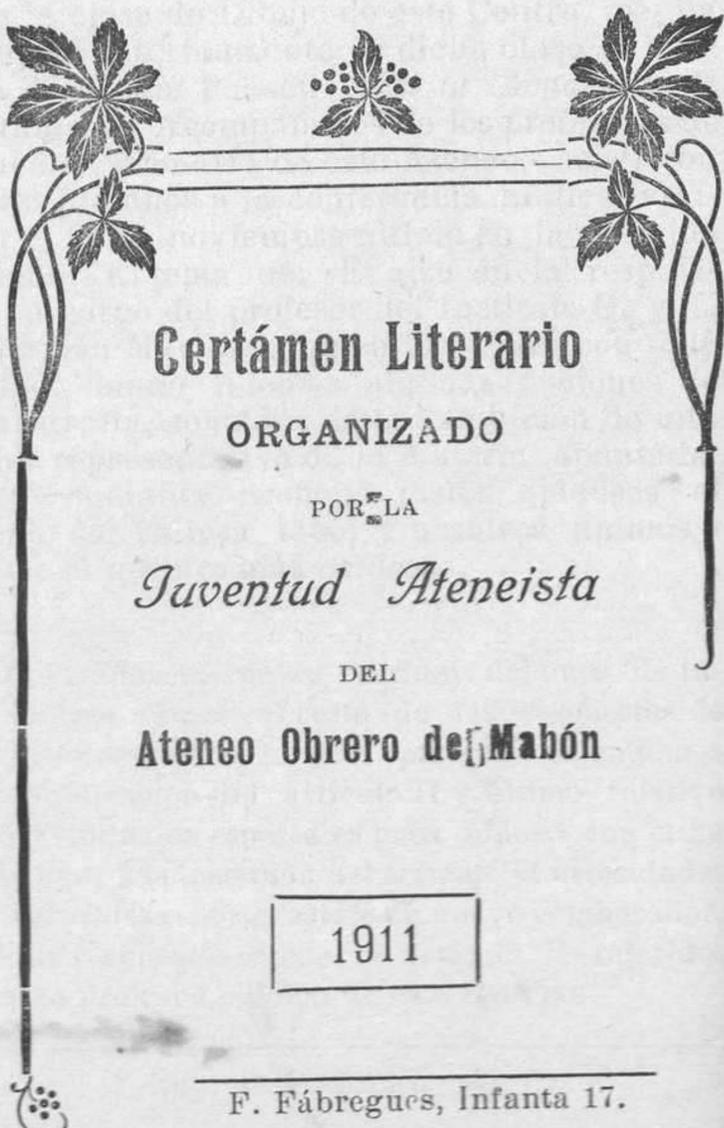
El Observatorio Romano, el de la Torre Eiffel, el del Ebro, el de Londres, el de Chicago, todos á la vez, todos en sus órganos respectivos han anunciado al público que el mundo que lleva el nombre de la más hermosa y seductora de las diosas, el mundo en que por medio de los grandes

celebraba y alentado á los jóvenes ateneístas para que siguieran por el camino de la cultura, se procedió á la referida apertura de «plicas» resultando premiados los jóvenes ateneístas D. Bartolomé Maspoch Vives y D. Pedro Sintes Seguí con el Primer y Segundo premios, respectivamente, obteniendo además dos *accessits* el señor Sintes y uno el señor Maspoch.

Luego procedióse á quemar los escritos no premiados y á iniciativa de don José Juaneda y puesto que el autor no estaba en el Ateneo, D. Miguel Moreno dió lectura al escrito del señor Maspoch, premiado con el primer premio, y su autor leyó también el que lo fue con el segundo, morenciando ambos trabajos la justa ovación que hubo de otorgarles la numerosa concurrencia que asistió al expresado acto.

El Sr. Moreno ensalzó la obra de cultura que realiza este Ateneo y demostró en elocuentes palabras, que no sólo era educativamente en sumo grado, sino que era altamente patriótica.

II



Certámen Literario
ORGANIZADO
POR LA
Juventud Ateneísta
DEL
Ateneo Obrero de Mahón

1911

F. Fábregues, Infanta 17.